

IMPACTO DE LA POLITICA ECONOMICA CUBANA EN LAS RELACIONES
CUBA-ESTADOS UNIDOS

Autora: Elena C. Alvarez Gonz lez
Directora, INIE

Cuando en 1960 se tomaron las primeras medidas de represalias económicās de los Estados Unidos contra Cuba, se iniciaba el proceso de ruptura de unos vñculos económicos que habían llevado a que en 1958:

ù Los Estados Unidos fueran el primer socio comercial de Cuba, participando en un 67% de las exportaciones y un 70% de las importaciones cubanas; fueran tambi,n el primer emisor de turistas a Cuba, con un 85% del total recibido; el principal inversionista extranjero en la Isla, con algo m s de 15000 millones de dólares en inversiones directas; controlaban alrededor de 15200 mil hect reas de tierras cultivables, la producciñ de electricidad y la industria exportadora; suministraban pr cticamente toda la tecnologíā e insumos industriales utilizados en el paí:s.

ù Cuba, por su parte, suministraba alrededor de la tercera parte del azúcar consumida en Estados Unidos; proveía tambi,n renglones altamente apreciados como tabaco y níquel; era el tercer destino para la inversiñ directa norteamericana en Am,rica Latina; recibía algo m s de la quinta parte de los norteamericanos que viajaban como turistas al Caribe; era un cliente apreciable para todo tipo de bienes intermedios y de capital producidos en Estados Unidos, dada la alta dependencia estructural de las importaciones en la economíā cubana; comenzaba a ser importante cliente en servicios internacionales.

El proceso culminó con la implantaciñ del bloqueo, la ruptura de relaciones diplom ticas y la reorientaciñ de los vñculos económicos de Cuba hacia la comunidad socialista y otros paí:ses.

En Cuba, durante m s de treinta años se ha aprendido a subsistir y salir adelante sin la presencia de Estados Unidos en la economíā y sin concebir falsas expectativas en cuanto a la eliminaciñ del bloqueo cuando cambiaban las administraciones norteamericanas.

Las posibilidades de terminar con la anormal situaciñ del bloqueo han sido estudiadas por especialistas de ambos paí:ses, sobre todo en ,pocas recientes, a partir de la desintegraciñ del campo socialista y consecuentemente de la desapariciñ del modelo de relaciones que Cuba mantenía con esos paí:ses.

An lisis recientes realizados por especialistas cubanos coinciden en que, en tanto se mantuviera la situaciñ de crisis en la economíā cubana, el bloqueo se reforzaría como un elemento de presiñ para precipitar el colapso del sistema sociopolíticō cubano.

A partir de la desapariciñ del campo socialista, Cuba se vio urgida de realizar un esfuerzo de reinserciñ internacional que significara: participar en las corrientes din micas del comercio internacional, acceso a financiamiento externo, acceso a inversiñ extranjera directa y a tecnologíās. El carcter muy abierto de la economíā cubana determina esta necesidad. En buena medida esta necesidad de reinserciñ ha marcado el trazado de políticās y determinado el orden y el paso de las de las transformaciones económicās.

En este contexto cabe entonces analizar cómo puede impactar la políticā económicā cubana en las relaciones con Estados Unidos. Las ideas que siguen tratan de exponer el punto de vista de que ese impacto debe ser apreciado en dos dimensiones: primero, a trav,s de su efecto sobre la

situación económica cubana; segundo, en su efecto sobre la creación de condiciones para una futura relación sobre bases renovadas. En consecuencia con la necesidad de reinserción, las primeras acciones de política económica adoptadas a partir de la desaparición del campo socialista fueron las encaminadas al proceso de apertura externa (entendida no como simple desregulación y rebajas arancelarias, sino como proceso más integral conducente a orientar la economía hacia los mercados internacionales en un proceso liderado por las exportaciones y otros ingresos en divisas).

Los pasos iniciales (1990-91) se dieron en el ámbito de la descentralización y transformación de las empresas vinculadas con el exterior y el énfasis en programas sectoriales con incidencia en los ingresos externos, o la sustitución de importaciones (turismo, biotecnología, programa alimentario), así como se inició el impulso a la inversión extranjera.

Los cambios constitucionales de 1992 (eliminación del monopolio del comercio exterior, reconocimiento del derecho de propiedad de empresas mixtas, posibilidad de transferencia de la propiedad estatal, ampliación de las facultades para la gestión externa, modificación al régimen de planificación estatal) sientan las bases para transformaciones ulteriores.

Desde 1993 comienza a actuarse en el ámbito de las políticas macroeconómicas. Es a partir de ese momento que en términos de políticas se puede ver la interacción de tres grupos básicamente, que son:

Política comercial	Dirigida al rediseño de la estrategia de integración a la economía internacional.
Política macroeconómica	Dirigida a lograr el balanceamiento interno y a diseñar incentivos que apoyen el proceso de reinserción internacional.
Política de desarrollo productivo (políticas sectoriales)	Orientada al diseño de acciones que fortalezcan la capacidad competitiva de las empresas.

Por supuesto, todo esto enmarcado en una orientación de la política social de compartir lo más equitativamente posible los costos del ajuste y tratar de preservar los logros sociales.

Un intento de balance de los resultados de estas políticas y su impacto indica que en términos de apertura externa, la etapa inicial muestra un saldo favorable. A continuación explicaremos lo antes expuesto.

Reorientación y diversificación geográfica de mercados

Es incuestionable la reorientación y diversificación lograda al actuar con dinamismo y flexibilidad. Las relaciones con América Latina y Canadá se han acrecentado tanto en términos relativos como absolutos; si en 1989 estos países representaban alrededor del 6% del intercambio, en 1994 significaban casi un 35%. Con varios países de América Latina se han suscrito acuerdos de liberalización arancelaria y Cuba es miembro fundador de la Asociación de Estados del Caribe.

Con la Unión Europea, se amplían los vínculos y como se sabe han tenido lugar conversaciones que pueden llevar a un acuerdo marco. Mirado como agrupación, la Unión Europea es hoy el socio comercial más importante de Cuba (en 1994, la tercera parte del intercambio total).

Con los exsocialistas, recientemente comienza a haber una reanimación de los vínculos, y Rusia sigue siendo el primer socio comercial de Cuba (como país individual) (su peso en el intercambio es alrededor del 12%).

Cuba tiene hoy relaciones comerciales con más de 2500 empresas de 109 países y en el país hay registradas 429 representaciones directas de firmas extranjeras y otras 206 son representadas por firmas cubanas. Las oficinas comerciales cubanas en el exterior ascienden a 28.

Diversificación mercantil y de servicios

Aunque hay modificaciones en la estructura de los ingresos externos, están dadas básicamente por el incremento del turismo y los ingresos asociados a él (ya representan alrededor de un 40% de los ingresos totales), así como por la reducción de exportaciones tradicionales y no por una diversificación mercantil ya que el azúcar sigue teniendo el peso mayor; más bien en sentido contrario, la contracción económica hizo que desaparecieran algunos rubros. No obstante, han crecido algunas exportaciones no tradicionales de alto contenido tecnológico en especial los productos de la biotecnología, con casi 100 millones de pesos (MMP). La diversificación de las exportaciones es uno de los retos más importantes a mediano y largo plazo. ¿Qué perfil de ventajas comparativas va a tener el país? Aquí se vincula la reinserción con la política de desarrollo productivo. A corto plazo, está claro que no se puede prescindir de la especialización tradicional, pero es imprescindible diseñar ese nuevo perfil más dinámico, a partir de una visión integral, considerando las condiciones del entorno internacional y del redimensionamiento necesario de la economía cubana.

Otro aspecto vinculado con la estructura mercantil del comercio exterior es el relacionado con la composición de las importaciones: la alta concentración en alimentos y combustibles (en 1994 un 62% del total) hace que lo que queda para el resto sea muy insuficiente para atender los requerimientos de funcionamiento de la industria y de la economía en general.

Por tanto, es un requerimiento de la recuperación económica trabajar en la sustitución de importaciones de alimentos y en medidas de eficiencia y ahorro de energía que permitan que las importaciones de esos rubros no crezcan, que los incrementos de capacidad importadora se expresen en una reanimación de la economía al incrementarse las materias primas, bienes intermedios y equipos. Aquí nuevamente se vinculan los problemas del rediseño comercial con los de las políticas de desarrollo productivo interno, e incluso con cuestiones estratégicas como la seguridad alimentaria.

Cambios institucionales, organizativos y en la gestión

Indudablemente se produjeron importantes cambios, tanto en la esfera exterior propiamente, como en otras esferas asociadas a ella. Estos cambios comprenden: eliminación del ejercicio del monopolio del comercio exterior por el Estado, descentralización de la gestión comercial externa, vinculación directa de productores con el mercado externo, autofinanciamiento en divisas, para empresas seleccionadas en un principio y ahora adopción del presupuesto de ingresos y gastos en divisas como un instrumento fundamental de planificación.

Lo antes expuesto se explica en un incremento del número de empresas que ejercen comercio exterior: 240 empresas cubanas; además las 212 asociaciones con capital extranjero están facultadas para ello (en 1989 apenas 50 empresas realizaban actividad de comercio exterior).

No obstante, toda esta descentralización resulta insuficiente en la medida que los cambios institucionales y de gestión no se extiendan al resto del aparato productivo del país, por lo que una tarea a corto plazo debe ser conformar un sistema de gestión empresarial integral que articule adecuadamente todas las relaciones, tanto con el exterior como al interior del país. Otro elemento a tener en cuenta es que la participación en la Organización Mundial de Comercio (OMC) induce a

cambios en normas, procedimientos y legislación, lo cual se está implantando.

Apertura al capital extranjero

Es uno de los primeros pasos del proceso de apertura de la economía cubana y, en buena medida, ha llevado a otras transformaciones económicas. A pesar de las presiones de Estados Unidos para frustrar posibles negocios, el proceso avanza, sobre todo a partir de 1993 y va ganando en importancia estratégica, tanto por las ramas a las que se dirige, como por la envergadura de los negocios. En 1995 funcionaban 212 asociaciones, procedentes de 53 países, que operaban en 30 ramas de la economía y significaban un aporte financiero de 25100 millones de dólares; además se negociaban cerca de 300 nuevos proyectos.

La nueva Ley de Inversión Extranjera, aprobada en septiembre de 1995 constituye un paso de avance en el proceso, por cuanto lo regula de acuerdo con la práctica internacional contemporánea, lo facilita y brinda mayor garantía y claridad al inversionista extranjero. La Ley contempla asimismo la posibilidad de crear zonas francas y parques industriales.

Aranceles

La política arancelaria se vincula necesariamente con la política industrial, así como con la fiscal y la cambiaria. En Cuba el arancel promedio es bajo y compara de forma similar con América Latina (11,9% tarifa de Nación Más Favorecida (NMF) y se prevé, llevarla a un promedio del 10,7%).

	Tarifas Aduaneras %	
	General	NMF
Anterior	51,5	34
Actual	23,8	11,9
Próxima	17	10,7

Fuente: "La política arancelaria en Cuba", INIE, diciembre de 1995 (mimeo).

Fue anunciado que próximamente se examinará la propuesta de nueva Ley de Aduanas y de legislación arancelaria para incorporar plenamente los acuerdos de la OMC.

No obstante, hasta ahora el arancel cumple solo función fiscal y de instrumento de negociación con el exterior. Todavía no se usa como instrumento de protección efectiva. Eso solo será posible cuando el sistema de gestión empresarial abarque los diferentes tipos de empresas (hoy coexisten economía tradicional y emergente) y defina las relaciones entre éstas y el Estado, así como los instrumentos a utilizar, y el arancel forme parte del conjunto de señales para guiar la actividad económica de las empresas.

Cuando llegue ese momento hay que armonizar con la política de desarrollo productivo y con la cambiaria para evitar favorecer a las importaciones de manera indiscriminada frente a la producción nacional, que hoy está fuertemente contrada, y en posición de baja competitividad como resultado del impacto de la crisis.

No se trata de desarrollar un proteccionismo generador de ineficiencia, por lo cual habrá que atender a:

• Nivel del tipo de cambio que debe modificar la estructura de precios relativos en favor de producciones exportables o que sustituyan importaciones.

• Protección selectiva sobre la base de criterios de eficiencia y de la capacidad de recuperar competitividad en un plazo dado.

Como puede observarse, en este terreno hay aún mucho por hacer y es precisamente uno de los más complejos.

Medidas no arancelarias y reglamentaciones complementarias

Vinculado con lo anterior, se requiere el diseño coherente de un conjunto de medidas no arancelarias, buscando que sean compatibles con las disposiciones y los plazos de la OMC. Para esto hay que examinar a fondo las políticas ramales lo cual se liga con la reconversión productiva.

También hay que avanzar en las reglamentaciones derivadas de la pertenencia a la OMC.

Hacia el interior de la economía, la conjunción de estas políticas muestran un impacto que se expresa en los resultados de 1994/1995:

Producción de bienes y servicios

El PIB, que decrecía continuamente desde 1990 (hasta 1993 el descenso fue del 34,3%) tuvo un crecimiento del 0,7% en 1994 y en 1995 creció un 2,5%; todo ello a pesar del descenso de la producción de azúcar. Si se excluye el azúcar, el crecimiento es aproximadamente de un 7%. En términos per cápita, de un PIB de 1861 pesos en 1989, se calcula que en 1994 fue de 1174 pesos (63% del nivel de 1989) y en 1995 unos 1200 pesos (64%). Por primera vez en cinco años, crece el PIB per cápita en 1995.

Las actividades que muestran mayor recuperación son: la industria manufacturera, la minería, electricidad, gas y agua, el turismo.

La producción agrícola crece un 4,2% sobre 1994. La industria manufacturera con un 6,4% de crecimiento registra aumentos en: generación de electricidad (5,2%), cemento (31,2%), gas manufacturado, cido sulfúrico, fertilizantes (140%) y otras producciones como, sosa cáustica, neumáticos y cámaras, calzado textil, botellas y frascos. En níquel, se logra en 1995 una producción de 43,9 Mt, cercana al mayor nivel alcanzado antes de la crisis (46 Mt). La industria mecánica se recupera sobre todo asociada a producciones para la zafra azucarera. En industria ligera y alimentaria las vinculaciones con el turismo y en general con el mercado de divisas, han permitido comenzar a reactivar algunas ramas (tejidos de punto, confecciones, jabonería, perfumería, bebidas y licores, confitería, conservas).

Merece destacarse de forma separada el Turismo, cuyo desempeño exitoso ha continuado manifestándose. De hecho esta actividad ha sido uno de los motores de impulso a la economía en los momentos peores de la crisis. Es conocida la dinámica de los visitantes, los ingresos y las habitaciones:

	Visitantes (miles)	Ingresos brutos* (MM US)	Habitac. (miles)
1989	289,4	206,0**	12,0
1990	340,3	243,4	12,8
1991	424,0	387,4	16,6
1992	460,6	567,0	18,7
1993	546,0	720,0	22,5
1994	619,0	850,0	23,7
1995	740,0	986,0**	25,5

* Incluye actividades asociadas (transporte aéreo, aprovisionamiento de aeronaves, etc,tera).

** Estimado.

Fuente: "Cuba: una potencia turística en desarrollo". Business Tips, vol. 1, no. 5, julio 1994, y declaraciones públicas de dirigentes del sector.

Según algunos estimados, el ingreso neto es alrededor del 30%, lo cual denota la necesidad de aumentar los efectos eslabonadores hacia el interior de la economía. En este sentido cabe señalar que la creación de la compañía financiera FINATUR S.A. ha comenzado a ejercer este efecto difusor a otras ramas de la economía, contribuyendo a reanimarlas. A través de financiamientos proporcionados por el propio turismo mediante esta compañía, sobre la base de estrictos parámetros de competitividad, se promueven las producciones nacionales con destino a este mercado en: ganadería, agricultura, industria alimentaria, bebidas y licores, industria ligera y otras. De esta manera se han mantenido trabajando más de 100 empresas, con unos 54 mil trabajadores que de otra manera hubieran tenido que cerrar. Estos financiamientos se extienden también al mercado interno en divisas.

El saldo del comercio exterior mejoró en 1994 reduciéndose el saldo negativo en unos 258 MMP de pesos. En 1995 las exportaciones crecieron un 20% y las importaciones un 21%, con lo cual se deteriora ligeramente el saldo comercial.

Desequilibrios financieros internos

→ Reducción de la liquidez.

En mayo de 1994 la liquidez acumulada alcanzó su mayor nivel (11900 MMP) (en 1989 era apenas 4162 MMP). De junio a diciembre de ese año, a partir de las medidas adoptadas, se redujo casi 2000 MM y llegó a 9940 MMP. Los aumentos de precios en cigarros y tabaco significaron el 61,4% de disminución de la liquidez.

En 1995, continuó el descenso para alcanzar a fines de año unos 9062 MMP (un 24% de reducción con respecto al nivel de mayo de 1994). De este total, un 64% aproximadamente, está en cuentas de ahorro.

→ Reducción del déficit del presupuesto.

El déficit del presupuesto (que en 1989 era 1400 MMP) llegó en 1993 a 5 mil MMP (un 33% del PIB); en 1994 se redujo a 1400 MMP (un 7,4% del PIB) y en 1995 a 775 MMP lo que significa un 3,6% del PIB.

Estos resultados se alcanzan no solo por el incremento de los ingresos del Estado (vía impuesto de circulación) sino también por una reducción significativa de los subsidios por pérdidas a las empresas (un 48% menos que en 1994). También se disminuyen los gastos de la administración pública, defensa y orden interior, así como los gastos de inversión.

Otros aspectos importantes relacionados con los desequilibrios financieros internos son:

→ Reducción de precios en el mercado no estatal (informal, mercados agropecuarios y de bienes industriales, de servicios) en aproximadamente un 40-50% según círculos no oficiales, elaborados por expertos.

→ Reducción de la tasa de cambio Peso/dólar en casi 80% (de 120 a 25) lo cual indica una recuperación apreciable del poder adquisitivo del peso.

Mejoría ligera del consumo: En 1994 se reportó un crecimiento del Consumo de Hogares del 5,7% y en 1995 algunos consumos per cápita tuvieron ligera mejoría. Esto tiene su respaldo en un crecimiento de la oferta de alimentos y algunos productos industriales como consecuencia de apertura de mercados en pesos y tiendas en divisas.

Aspectos sociales

Se mantuvieron los servicios básicos (salud y educación) a pesar de las dificultades. Los índices más significativos son:

→ Mortalidad infantil 9,4% por mil nacidos vivos (provincias por debajo de 10).

→ Un médico por 203 habitantes (54 mil médicos).

→ El médico de la familia cubre 94% del país.

→ Creció dotación camas para asistencia médica y social un 1,5% (82 mil camas total).

→ 140 mil madres con niños en círculos.

ù M s de 1 MM de niños matriculados en primaria, de ellos 36% seminternos.

ù Se graduaron 31 mil estudiantes de nivel superior.

Los signos de recuperación económica mostrados en estos dos años no significan que los problemas de la economía cubana estén resueltos.

Subsisten importantes desafíos y problemas a resolver; por solo mencionar algunos de los más inmediatos:

ù Recuperar la producción azucarera.

ù Incrementar la producción de alimentos.

ù Ganar en eficiencia energética.

ù Diversificar e incrementar los ingresos externos para revertir la tendencia al desequilibrio externo.

ù Llevar a cabo el redimensionamiento empresarial.

ù Continuar el saneamiento financiero interno (con medidas cualitativamente diferentes a las de la primera etapa).

ù Completar los necesarios cambios organizativos e institucionales (por ejemplo, sistema financiero-bancario) y diseñar un sistema de gestión empresarial que permita articular los vínculos entre los diferentes tipos de empresas y actores económicos que existen.

En términos de la política económica el país entra ahora en una etapa que es más compleja, en el sentido que involucra la utilización de instrumentos económicos y jurídicos más sofisticados y sobre todo mucha coordinación de políticas.

Desde el punto de vista externo, los impactos de las políticas radican en que comienza a cambiar la percepción sobre Cuba, y en lo tocante a Estados Unidos esto crea condiciones para futuras relaciones sobre base renovadas.

En la medida que la economía cubana mejore su desempeño comienza a producirse un efecto multiplicador en sus relaciones económicas externas: se atraen nuevos socios comerciales, nuevos inversionistas, se crean intereses económicos, todo lo cual indudablemente impacta la percepción de los sectores de negocios en Estados Unidos, que ya comienzan a moverse y a preocuparse por tener la posibilidad de una determinada presencia en Cuba.

Los pasos que da Cuba, tanto en términos de políticas sectoriales como de política comercial y macroeconómica, aunque dinámicos de necesidades propias de reinserción en un nuevo entorno internacional, crean a su vez condiciones favorables para trazar una estrategia y lograr una relación diferente con Estados Unidos. Esto se expresa en un conjunto de elementos: en primer lugar, el proceso de apertura externa y transformaciones económicas proporciona un marco económico, jurídico e institucional adecuado para el desarrollo de esas relaciones en un futuro; en segundo lugar los sectores priorizados en la política económica cubana (turismo, biotecnología, producción de alimentos), unidos a la planta industrial e infraestructura existentes, constituyen un potencial atractivo para los negocios, si además se tiene en cuenta la posibilidad de integrar a Cuba a una economía subregional (Cuenca del Caribe) impulsada por el turismo, las nuevas producciones agrícolas y la manufactura ensambladora. Esto la inserta potencialmente como miembro de zonas de libre comercio y otros esquemas de integración que se puedan adoptar; su pertenencia a la Asociación de Estados del Caribe refuerza esta posibilidad. Por último, ambos países son miembros de la Organización Mundial de Comercio (OMC), por lo que en unas futuras relaciones mutuas, se verán obligados a acatar las normas y disposiciones derivadas de esta Organización.

Tanto Cuba como Estados Unidos, se perjudican por la anormal situación actual y podrán ganar mucho si ella terminara. En tanto ello sucede. Cuba continúa en su proceso de recuperación económica, de

transformaciones y de búsqueda de su propio modelo para hacer su economía más eficiente y competitiva, a la vez que se preservan las más preciadas conquistas de justicia social, solidaridad humana e independencia nacional.

REFERENCIAS BIBLIOGRAFICAS

Las cifras del comportamiento de la economía en 1994 y 1995 proceden de:
ù Oficina Nacional de Estadísticas: "La Economía Cubana, 1994", Junio de 1995.

ù Intervenciones de los Ministros de Economía y de Finanzas y Precios, en la Asamblea Nacional del Poder Popular, Diciembre de 1995.

ù Elena C. Alvarez, "Características de la Apertura Externa Cubana", INIE, Septiembre de 1995.

ù _____, "Impacto de la inversión extranjera en la sociedad cubana. Notas para una Evaluación", INIE, Septiembre de 1995.

[illegible]

yyä

p i ŷŷ× m — ŷŷ× j ŷŷ g ŷŷ:-
d Q# ŷŷ \$ a ÜÜÜÜÜÜÜ @ \$ I\$ x ¥) ŷŷĂ) u €
- ŷŷ•- r
/ ŷŷ / m / ŷŷ-
/ h è4 ŷŷê4 f p4 c Õ5 ŷŷ 6 ` ê6 ŷŷÜÜÜÜÜÜ
ê6 û6 x
8 ŷŷ*8 u ;A ŷŷ®A r oE ŷŷŠE o VF ŷŷŷF l „L ŷŷÓL i N ŷŷ N f , ^
ŷŷŸ^ c ©` ŷŷ € f i Ó f Õ c
ŠE o VF ŷŷŷF l „L ŷŷÓL i N ŷŷ N f , ^ ŷŷŸ^ c ©` ŷŷ
- ° ð Õ x "
ð - ° ð Õ x "
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* - × ú ° " p @
" x ð Đ

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
" ú " X à ° Ð p
@

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
Ú " r " X à ° Đ
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
r 1 " 7 " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* - 7 g " i
" X à ð p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* - i
u

"

X

à

°

Đ

p

@

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -

Ò " 6 "

x

à

° Đ

p

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
6 æ " d " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
d f " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
f ¤ " Ó " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
ó Õ " " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
r " t " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
t ² " ï " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* - ì

"

"

x

ð

°

Đ

p

@

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
" ð " X à ° ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
Đ i " Û " X à ° Đ
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
Ù ¢ " Ä " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
Ä • " - " X à ° Ð
p @

— à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* —
p ù " T- " X à ° Ð
@

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* - T- e
" ð! " X à ° ð p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
ð! \$ " K\$ " X à ° ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
K\$ b& " s' " X à ° Đ
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
s' ¥) " Å) " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* - Å)), " €-
" X à ° Đ p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* - €- -- ° Đ p @
" ¼. "

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
¼. ¾. " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
¾. í. " ï. " X ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
i. !/ " #/ " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
#/ R/ " f/ " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
f/ ´/ " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
' / 1/ " 0 "
p @ X à ° Ð

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
0 0 " \$0 " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
\$0 \$2 " æ3 " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
æ3 Q4 " è4 " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
è4 i5 " Œ5 " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
Õ5 6 " f7 " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* - f7 ° Đ p @
8 " , 8 " X à

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
,8 ' : " «: " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
«: Ð= " ó> " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
ó> ò> " X à ° Đ
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
õ> ? " Q? " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
Q? ‡? " %? " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
%? ¾? " ó? " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
ó? (@ "]@ " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
]@ ' @ " Ç@ " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
Ç@ ü@ " þ@ " X ð ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
p@]A " kA " X à ° Đ
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
kA ŷA " B " X à ° Đ
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
B 1E " VF " X à ° Đ
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
VF {F " ~F " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
~F ÖG " çH " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
çH ìH " ™I " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
™I üJ " VK " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
VK %L " ,L " X à ° Ð
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
,L N " N " X à ° Đ
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
N 'N " X à ° Đ
p @

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* -
'N äN " O " X à
Ð À p @

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* O FO " žO "
Đ À p @

X

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* žO ÇO " P "
Đ À p @

X

à

à ° € P
õ- À! •\$ ` ' 0* P JP " <Q "
Đ À p @

X

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* <Q bQ " •Q "
Đ À p @

X

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* •Q °Q " R "
Đ À p @

X

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* R MR " ÁR "
Đ À p @

X

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* ÁR ÈS " μT "
Đ À p @

X

à

à ° € P ð- À! •\$ ` ' 0* µT -
U " JW " X à
Ð À p @

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* JW ù\ " €^ "
Đ À p @

x

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* €^ , ^ " f^ ýý
Đ À p @

x

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* f^ Ÿ^ "
Đ À p @

x

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* Ÿ^ ; ^ " ë^ "
Đ À p @

X

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* ë^ ;_ " Á_ "
Đ À p @

x

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* Á_ !` " ..` "
Đ À_ p @

x

à

à ° € P
ő- À! •\$ ` ' 0* `` ©` ŸŸ^a` ŸŸ
Đ À p @

x

à

9 g

$$\begin{matrix} r \\ 1 \end{matrix}$$

1

[illegible]